

Volar en primera, más fácil en verano

La diferencia de precios entre la clase 'Business' y la Turista se reduce en vacaciones

En promedio, los billetes costarán un 227% más que la misma plaza en clase popular durante el estío

:: JULIO G. CALZADA

VALLADOLID. Viajar en la primera clase de un avión, la denominada por lo general 'Business', en vuelos europeos o intercontinentales, cuesta de media durante este verano un 227% más que hacerlo en turista. Una cantidad importante, pero sin embargo inferior a la del año pasado, y también a la que suele ser habitual durante el resto del año, una circunstancia debida a varios factores que confluyen en la venta de vuelos y, sobre todo, a las prácticas de los viajeros durante los meses de julio y agosto. Y hay ejemplos. El precio para el mes de agosto de un vuelo de Valladolid a Nueva York en clase Turista se puede encontrar a partir de los 1.069 euros; si se desea viajar en la clase superior (Business) el coste se eleva a 2.035 euros, el doble, por tanto el 100% más, pero una diferencia inferior a la media.

Un viaje en agosto desde el aeropuerto vallisoletano hasta la capital alemana, Berlín, puede conseguirse en turista desde 244 euros y en 'Business' desde 354 euros (en este caso solo un 50% más).

Esa es la principal conclusión del análisis realizado por Trabber.es, presente en 19 países, que ha estudiado la oferta de precios para vuelos de media y larga distancia en los



Una pasajera de primera clase en un vuelo de British Airways. :: EL NORTE

meses de julio, agosto y en la primera quincena de septiembre. Los datos se han obtenido mediante el uso del servicio de comparador de precios en clase 'Business' que ofrece Trabber.es.

«El aumento de turismo este verano desde y hacia España está haciendo que las tarifas en clase Turista estén subiendo en casi todas las rutas. Y al mismo tiempo el descenso estacional del viajero de negocios hace que las tarifas en 'Business' bajen. A esto también contribuye la entrada de nuevos competidores, sobre todo en rutas de larga distancia y algunas promociones que las aerolíneas han lanzado», explica Óscar Frías, consejero delegado ejecutivo y cofundador de Trabber.es.

Darse un capricho

El verano se convierte de esta forma en la mejor temporada para «darse un capricho» y experimentar un viaje en primera clase, sobre todo en los vuelos intercontinentales, donde esta categoría de viajero suele disponer incluso de asientos cama, además de mayor derecho de facturación de maletas, menús gastronómicos especiales, acceso a sala vip de los aeropuertos, y preferencia en casos de 'overbooking' o cualquier incidencia.

Los dos consejos para viajar en 'Business' a precio de casi turista son, primero, comprobar si se trata de vuelos con escalas y, después, permanecer en el destino más de una semana larga. «En cualquier caso, las diferencias entre viajar en 'Business' o Turista este año dependen principalmente de la ruta. Mientras en algunas el precio en primera clase es solo del 83% mayor en otras llega a alcanzar un 386% más. Lo mejor es chequear directamente en el buscador las ofertas», se aconseja desde Trabber.es.

En la actualidad existen ofertas



Óscar Frías

¿Cuánto más vale un billete en 'Business'?

Trabber ha realizado una comparación de los precios entre las distintas clases en base a una serie de rutas tanto de corto alcance (vuelos europeos) como de larga distancia y ha observado la evolución de estos incrementos de precio. El trabajo fue elaborado el 30 de junio para vuelos en julio y agosto:

Los precios de la categoría 'economy' a la 'economy plus' se incrementan el 154,05% (cuando hace un año el incremento era del 196%).

De 'economy' a 'business' el aumento medio es del 227% (hace un año alcanzaba el 416%).

De 'economy' a 'first' la subida es del 605,52% (hace un año rondaba el 1.145%).

De 'economy plus' a 'business' el alza es del 30,02% (hace un año era del 219%).

de vuelos en clase 'Business' de España a México para el mes de agosto próximo por 2.188 euros (con una escala de dos horas) mientras que el mismo vuelo (directo) en clase turista sale por unos 1.450 euros. Una diferencia en la duración del vuelo mínima que puede merecer la pena para quienes deseen tener la experiencia de viajar en la clase más noble de un avión. Esto se explica por la estrategia comercial de muchas aerolíneas que quieren llenar 'Business' con viajeros que no corresponden a su 'hub' natural.

Otras ofertas disponibles son vuelos Madrid-Nueva Delhi en 'Business' por 1.388 euros también en el mes de agosto, o Barcelona-Tokio por 2.188. En todos los casos son precios con todos los gastos incluidos y para billete de ida y vuelta.

Los bancos centrales se han convertido en algo parecido a los legendarios oráculos. De sus decisiones dependen en gran medida los comportamientos de las economías locales y suponen un condicionante real para las empresas y el resto de actores económicos. Hasta tal punto ha ascendido su relevancia que cada jueves de primero de mes la comparecencia del señor Draghi, a la sazón presidente del Banco Central Europeo, causa similar o superior expectación que la que provocaría una estrella consagrada del rock en gira por cualquier país.

Incluso al otro lado del océano, la presencia ante los medios de la presidenta de la Reserva Federal de los Estados Unidos, Janet Yellen, mantiene a las empresas mundiales en vilo. De hecho, llevamos meses intentando anticipar cuándo decidirá elevar los tipos de interés, lo que supondrá una reordenación de piezas en el intrincado puzle de la economía mundial. Las decisiones de estos grandes banqueros impactan sobre el precio del dinero y sobre el

DUARTE LÍBANO MONTEIRO
DIRECTOR GENERAL DE EBURY

LAS DIVISAS, A PRIMER PLANO



valor de las monedas, al fin y al cabo los dos instrumentos clave para objetivar una economía dentro de ese sistema abierto que hemos convenido en llamar globalización, además de determinar los flujos de bienes y capitales en todo el mundo.

En Castilla y León, el 'sprint' exportador que ha experimentado la región en los últimos años (2014 se saldó con un récord de casi 13.000 millones vendidos al exterior, cerca del 5% más que el año precedente), coloca a su economía ante el reto de continuar

mejorando su competitividad, factor que depende tanto de su propia voluntad de mejora como de la facilidad normativa que instauren los gobiernos, pero también, qué duda cabe, al albur de estas decisiones monetarias que se toman a muchos kilómetros de distancia.

Ni mucho menos se puede decir que la economía castellana y leonesa dependa ya solo del mercado interior, si por tal entendemos aquel con el que compartimos idéntica moneda. Las transacciones comerciales con países de fue-

ra de la zona euro han experimentado en los últimos años incrementos sostenidos, e incluso en este primer cuatrimestre el alza es del 18%, hasta representar casi un 42% del conjunto de ventas al exterior. De hecho, de los diez principales destinos para los productos de la región, cinco no comparten el euro. Son Reino Unido, Rumanía, Corea del Sur, Suecia o Polonia. Pero incluso una buena parte de las importaciones, en su mayoría equipos y componentes para la primera industria exportadora de la región, que es el sector de la automoción, proceden de países cuya divisa no es el euro.

De la deriva que tomen los tipos de cambio en las próximas semanas y meses dependerá no solo el ritmo de actividad de las empresas que realizan operaciones con el exterior, ya que su fluctuación determinará el margen que obtengan de sus transacciones internacionales. Un euro débil, que se dirige hacia la paridad con el dólar, según apuntan los analistas, supone el mejor acicate para seguir mejorando nuestras exportaciones, sobre todo en un contexto en el

que las materias primas, principalmente los productos energéticos, mantienen sus precios en unos niveles moderados. En cambio, otro gallo cantará en lo que respecta a las importaciones, y en especial las provenientes de aquellos países con economías más débiles, que verán sometida la cotización de sus divisas a los vaivenes de las decisiones monetarias.

La globalización, también para Castilla y León, coloca a sus empresas en la tesitura de gestionar aspectos como la divisa, cuyo comportamiento no depende de su gestión, y las conduce a un estado de competencia donde cada día deberán tener más en cuenta las decisiones de esas grandes estrellas financieras del siglo XXI. Los pronósticos indican que la Fed se dispone a subir los tipos de interés en septiembre de 2015, y que a esta decisión seguirá la del Banco de Inglaterra, que hará lo propio, a tenor de las previsiones, en el primer trimestre de 2016. A partir de estos dos escuetos datos, a las empresas exportadoras e importadoras les corresponde mover ficha.